

El buitre y la paloma



Cuentan que rodeando un castillo, había dos pájaros: un horrible buitre y una hermosa paloma.

Siempre que el buitre se acercaba, los guardias trataban de expulsarlo, mientras que a la paloma, le daban comida. Aún así, el buitre continuaba viniendo. Sin saberlo, éste se comía las ratas que abundaban en el edificio.

El sabio del rey, que se llamaba Pepe y era un antepasado de nuestro Pepe, solo observaba. Un día, los enemigos lograron llegar hasta la habitación del rey. Afuera, estaba la paloma que los miró sin moverse o hacer cualquier gesto excepto comer. Pero cuando los soldados enemigos se acercaron al pequeño hijo del rey, que ahí se encontraba, el buitre los atacó fuertemente. Asustados, empezaron a gritar y pronto los guardias aparecieron, capturándolos.

Más tarde, el rey se reunió con Pepe y conversaron sobre lo que había sucedido.

-Creo que de ahí podemos aprender algo muy importante, majestad.

-Y ¿qué lección podemos extraer de tan insólita situación, sabio?

-No siempre lo que parece bonito a los ojos es realmente leal. Aunque la paloma haya sido alimentada todo este tiempo, no hizo nada para defender a los que la alimentaron. El buitre, sin embargo, sí fue capaz de defenderlo, a pesar de su aspecto desagradable. En realidad, creo que él es más bello que la paloma, pues sus actos así lo fueron.

-Usted tiene toda la razón. Desde luego, mis guardias ya tienen órdenes expresas de alimentar el buitre, como gratitud por lo que hizo.

Así, el buitre terminó su vida muy bien alimentado y sin sufrir más persecuciones, mientras la paloma por algo dejó de aparecer en el castillo.

"No todos los hombres malos pueden llegar a ser buenos, pero no hay ningún hombre bueno que no haya sido malo alguna vez."

San Agustín

Historia recibida gracias a Leticia Bernasconi